

Barbacana

Fiestas en Calatorao en el año 1613

Por referencias de libros antiguos conocíamos que el pueblo de Calatorao acordó en el año 1613, ante notario, celebrar las fiestas mayores en honor al Santo Cristo. Recientemente Isidro Villa ha encontrado en el archivo del Pilar el documento original donde se describen los festejos que hubo ese año. Además de los actos religiosos en honor al Santo Cristo, con misas y solemnes procesiones, hubo música de Chiribillas en el castillo de la Señoría, se corrieron toros con jubillo (actuales toros de ronda), se hicieron grandes hogueras por todo el pueblo y hubo encamisada (recorrido por las hogueras con música de gaiteros, repartiendo pan bendito) iniciada por el conde de Fuentes y el marqués de Ariza con sus caballos. También toros en la plaza de la Iglesia y premios para los mejores bailarines. Se sacó al Santo Cristo a la puerta de la iglesia para que lo vieran y tocaran las más de 6.000 personas que de todos los reinos vinieron a Calatorao. Las fiestas duraron del 13 al 16 de Septiembre.

El documento dice así:

1613. Jornadas que hizo el Señor Doctor Domingo García Canónigo Capellán Mayor de la Santa Yglesia del Pilar a la Villa de Calatorau siendo el año de 1613 en el mes de septiembre.

Traslación del Santo Cristo de Calatorau a otra capilla que se había hecho nueva.

A once días del mes de septiembre se partió de Zaragoza viniendo con su Merced el Doctor Bartholomé Llorente Prior de la dicha Iglesia de Santa María y el Doctor Pedro García, para hacer la traslación del Santo Cristo de Calatorau a otra capilla que se había hecho nueva, trayendo juntamente en su compañía al Padre Provincial Fray Batista Lanuza de los Dominicos para que predicase el día de la traslación, al cual acompañó el Conde de Fuentes, con los sobrinos del Justicia de Aragón, y para que dicha festividad se celebrase con la majestad que se quería trajeron consigo dichos señores prior y canónigos los músicos de chiribillas y otros capellanes que eran necesarios para dicho ministerio. Con toda la plata y ornamentos y cera que para una de las festividades de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar son necesarias, este día llegaron a Calatorau.

A doce días del dicho mes de septiembre, trataron el dicho Señor Prior con dichos señores Canónigos y provincial y conde, qué orden habían de tener para trasladar al dicho Santo Cristo, últimamente se resolvieron que aquella noche después de cerradas las puertas le sacasen de la capilla donde estaba y le pusiesen en el altar mayor al lado del evangelio. Como lo hicieron concurriendo dichos señores Prior, Canónigos y demás personas arriba nombradas para este acto al cual concurrió también el Marqués de Ariza que había llegado a Calatorau aquella tarde haciéndolo todo con el respeto y reverencia que fue posible. Cubriendo la Santa Imagen con un velo con que quedó aquella noche, cerrando muy bien las puertas de la Iglesia.

A trece días del dicho mes de septiembre del dicho año se arregló con toda la plata luminaria el altar estando toda la iglesia entapizada con colgaduras de seda del conde de Aranda y dijo el señor prior las vísperas asistiéndole los dichos señores Canónigos con toda la música y majestad que fue posible concurriendo tanta multitud de gente de varias tierras y diversos reinos que se echó bien de ver la grandeza de esta Santa Imagen pues solo ella podía despertar tanta devoción, conmoviendo los ánimos de tanta multitud de gente, y desde que comenzaron las vísperas hasta casi mitad de la noche, cercado de mucha luminaria así de blandones, como cirios y velas de cera blanca y después de acabado el oficio aquella noche cerradas las puertas se hicieron grandes hogueras y luminaria en dicha villa y en el castillo hubo mucha música de chiribillas con que celebraron la fiesta.

A catorce volvieron a poner toda la luminaria estando descubierto el Santo Cristo y dijeron la tercia con grande música y antes de la misa mayor la cual dijo el señor Prior y el evangelio el señor Canónigo Pedro García hízose una procesión muy solemne por todo el pueblo dejando a la Santa Imagen en su propio puesto concurriendo a ello los dichos Conde y Marqués y el señor Canónigo Domingo García, y después se dijo la Misa Mayor y predicó el padre provincial tan doctamente cual merecía así la grandeza de tan Santa Imagen como el concurso de tan graves gentes, pues fue un sermón tal que fue merecedor que se comunicara en todos nuestros reinos y así por este respeto le instó el capítulo de dicho señores Prior y Canónigos se imprimiese después de haber acabado la misa y haber comido los dichos Señores, Conde y Marqués y Padre Provincial con dichos Señores Prior y Canónigos presidiendo dicho Señor Prior la mesa se resolvió atendiendo que habían venido más de seis mil personas de diferentes tierras y reinos y que era imposible que todos vieran al dicho Santo Cristo por que no fueran desconsolados en sacarle antes de vísperas al portegado para que allí vieran todos y así se hizo si bien sin particular milagro pues habiendo tanto concurso de gente y tantos que deseaban tocarle y que era imposible con fuerzas humanas el ponerle allí ni el volverle a la Iglesia sin que le quebraran o le echaran por tierra por el concurso grande que se hacían unos a otros con todo eso se puso allí y estuvo por espacio de media hora puesto en alto a donde tocaron con las medidas y con paños todos y viendo se fueron muy consolados, después de haberle vuelto al mismo Altar Mayor donde estuvo todo el día dijo el Señor Prior las Vísperas con la misma solemnidad que el día antes y acabados los oficios se cantaron unas letanías con mucha música con que se fue mucha gente de la extranjera que ocupaban no solamente la villa sino también las eras y campos donde durmieron y comieron que fue una cosa increíble sino para los que la vimos. Y aquella misma noche se corrieron toros con jubillos y hubo encamisada con mucha luminaria y música que podía competir con muchas festividades y fiestas que se han hecho en muchas y muy populares ciudades, sucediendo en todo una cosa muy portentosa que con haber habido tanto concurso de gente de tantas y diferentes ciudades y reinos no hubo ninguna riña sino antes una universal paz tanta frecuentación de sacramentos que sirvieron de grande edificación para todos aquellos que los vimos y de confirmación de la grandiosa virtud de esta santa imagen, acabado estas fiestas vinieron dichos Señores Prior y el Conde y Marqués y el Doctor Pedro García canónigo juntamente con el Conde el cual estuvo todo el día en la justa de la dicha Iglesia. A la dicha Iglesia cerrada la puerta pasaron la dicha santa imagen a su propia capilla precediendo primero un efecto ordenado por Miguel Miravete en que hacía fe como Notario de la identidad de la dicha Santa Imagen y de todo aquello que hasta entonces se hallaban así en su Santísimo Cuerpo como aún en su Santa Corona donde presente está.



A quince días del dicho mes de septiembre comenzaron a decir Misas en su Santa Capilla y dijo el Prior Misa en dicha Capilla el Señor Prior y el Evangelio el Doctor Domingo García con la misma música que los días antes, estando sentado el señor Pedro García en una silla dentro de dicha Capilla como estuvo el día antes el Doctor Domingo García durante el sermón al lado del presbiterio estando el conde y el marqués en las celosías del pasadizo del Castillo de la Señoría y después de haber acabado el oficio vinieron los Duques de Híjar y aquella tarde hubo premios en la plaza para los que mejor bailasen y se bailó estando presentes dichos Señores Prior y Canónigos y los dichos duques de Híjar y hubo encamisada aquella tarde corriéndola delante los duques.

A dieciséis de septiembre el Señor Canónigo García con todos los músicos y ministros de la Iglesia y el Padre Provincial y el Conde y los Duques de Híjar y por la tarde se corrieron toros en la plaza con que se acabaron las fiestas.